



# LA JUEYA



Nº 237. 14/02/2020  
CURSO DECIMOQUINTO  
En color, [lajueya.net](http://lajueya.net)

Investigación y Patrimonio de Los Picos de Europa  
Estudiantes y profesores de la comarca  
200 ejemplares. D. L. AS-3785-2005

## PARRES, TIERRA DE TEYEROS



Arriba: Horno de teja y ladrillo de Pepe Cortina (Jesús Montes Hevia 2020).

Izquierda: Horno de teja de Pepe Sánchez, primer teyeru de la zona (Jesús Montes Hevia 2020).

**Brendan F, Jesús M, David S.**

Poca gente sabe que en el concejo de Parres, concretamente en la carretera que une Arriondas con Fíos, hubo un gran número de hornos para fabricar teja.

Esto comenzó a principios del siglo XX, cuando José Sánchez, conocido como Pepe "el teyeru", vino del concejo de Llanes (que posee gran cultura de la fabricación de la teja) y construyó un horno cerca del barrio de Villanueva, en el pueblo de Fíos. Allí trabajó hasta que la edad se lo permitió.

Más tarde, el 5 de marzo de 1921, a Ramón Riega se le concede la construcción de un horno para teja y cal en terrenos de su propiedad en la Cuesta de Palmián, en el pueblo de Huexes.

Tras esto, Pepe Cortina pide una concesión para poner una barrera y construir un horno de ladrillo y teja en el Castañeu de La Graja, barrio de Les Escodes, Cofiñu. El negocio fue tan bien que monta una fábrica en Pilanegru, Arriondas, donde instaló unos hornos industriales mucho más grandes que los del anterior. La fábrica dio muchos beneficios ese tiempo. Tras su muerte, su hijo Pepín Cortina se hizo cargo de la empresa, hasta que cerró en el año 2000 al no poder competir contra las grandes productoras modernas.

Hablamos con Carmen Cangas, actual dueña del horno de Pepe Sánchez:

*"Al principio no sabía que era pero tras hablar con Adolfo "el del Farricón" me aclaró que era el horno para teja que usaba Pepe "el teyeru". Adolfo "el del Farricón" tiene recuerdos de cuando era niño y "veía a Pepe Sánchez, ya muy viejo en ese momento".*

\*\*\*

### TOPONIMIA DEL BARRO.

**Gonzalo Barrena.**

Disimuladas en la geografía comarcal y casi cegadas por la vegetación, subsisten zonas con un nombre delator: *El Barredu, La Barrera, La Barrosa...*

Apenas queda otra cosa que el topónimo, dormitando sobre el mapa y aludiendo a usos y recursos que lo han dejado de ser.

Como *Los Caleros*, recordando la fabricación de cal, y como tantas *Tejeras* sembradas en la cartografía de un país lluvioso, van desprendiéndose poco a poco de la memoria colectiva. Por eso resulta tan urgente en esta tierra dada al olvido que los mayores ayuden a los más nuevos a fijar ese conocimiento. Aquellos, porque habitaron sobre una tierra cultivada y viva. Éstos, porque pueden encontrar en ella ocasión y suelo para la actividad.

## LA ESTADA

**Sergio y César Lobeto, Aitor Hoyos.**

Los pastores son los encargados de la familia para subir el ganado al puerto. Tradicionalmente se quedaban desde la primavera al otoño, ocupados con el cuidado del ganado y la elaboración de queso o mantequilla. A la estancia en el puerto, en Cabrales, le dicen *estada*.

Es común que los pastores tuvieran de media unas 250 cabezas de ganado; y caminaban al año unos cuantos miles de kilómetros con el rebaño.

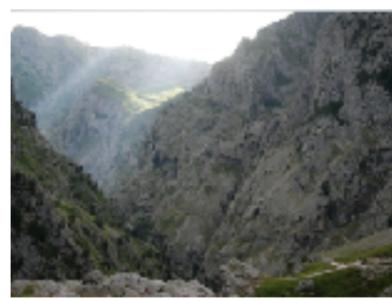
A pesar de las dificultades de una vida trashumante, fueron muchos los que se dedicaron a este oficio debido a la precaria situación económica de los pueblos.

El pastor aprende su oficio desde niño. Ya con los ocho años se les confía alguna misión en los puertos. Allí subían principalmente ancianos, mujeres y niños ya que los hombres jóvenes o maduros se quedaban en el pueblo a la yerba. Si era necesario, al puerto subían una o dos personas de cada casa.

La jornada comenzaba al amanecer. La primera tarea era ordeñar a los animales (vacas, ovejas y cabras), y también era la última labor del día. El trabajo se incrementaba en junio cuando había que *tosquilar* a las ovejas para aliviarlas del calor y vender la lana.

La peor etapa en lo que a labores se refiere era la "época de la renta", que comenzaba el 1 de junio y terminaba a finales de agosto. Durante esos meses se elaboraban de 10 a 18 kg diarios de *Quesu Cabrales*.

**Majada de Ostón Cabrales, sobre El Cares.**  
Imagen: F. Saura



## MINERÍA ASTURIANA, EN FEMENINO



Izquierda: *La Carbonera*, (Sama de Langreo), formando parte de la escultura en memoria de Luis Adaro. Arriba: ilustración digital de una mujer minera asturiana. Camila A. Remis Figueroa.

**Laura, Camila y Ángela.**

A mediados del siglo XIX, en Asturias aún existía una economía de subsistencia y trueque. Los asturianos eran obligados a emigrar bien en la propia Asturias, o bien a otras provincias españolas y países de Europa o de América en búsqueda de trabajo con el que mantener a sus familias.

Uno de los trabajos que repercutió sobre aquella economía fue el de la minería. Cuando se comenzó a explotar las minas asturianas (comúnmente de carbón) los principales trabajadores eran hombres, ya que se consideraba una labor muy dura para mujeres y niños. Sin embargo, ellas comenzaron a trabajar en el sector minero de manera precaria y mal pagada. A lo largo de la Tercera Guerra Carlista, cuando el paro siderúrgico afectó al País Vasco, las mujeres de Laviana (Asturias)

empezaron buscando carbón ocasionalmente para sustentar a sus familias, y pronto se convirtieron en auténtico proletariado minero: en 1883 trabajaban en las minas asturianas 616 mujeres.

Tiempo después, se prohibió la entrada al subterráneo de las minas a varones menores de 17 años y a las mujeres de cualquier edad (Reglamento de Minas de 1912), aunque muchos de los empresarios hacían caso omiso de la prohibición y seguían contratando a mujeres de cualquier edad. Algunas Lavaban y escogían el carbón, y a otras se las escondía para que pudieran entrar a las galerías mezcladas entre los hombres. Y esto creaba una duda popular: ¿por qué meter mujeres a una mina? La respuesta es sencilla y dura: ellas no perdían jornales, no se peleaban, no bebían, eran mano de obra de la que podían prescindir sin

problemas y lo más importante: ellas cobraban, por el mismo trabajo, la mitad de sueldo que sus compañeros masculinos.

En honor a las mujeres "carboneras" asturianas existen muchas obras de arte, largometrajes e incluso canciones. Pero sin duda, la obra alegórica más popular en honor de estas mujeres es la estatua de "La Carbonera", que se encuentra en Langreo (en 2019 comenzó su restauración), y que muestra a una mujer minera lavando carbón, con vestimenta de la época.

Estas realidades nos muestran que las mujeres también fueron víctimas directas de la situación precaria de la industria minera, tanto en Asturias como en el resto del mundo. Y también sorprende cómo han sido enterradas por la historia, a la sombra de hombres.

## LA TORCA JUANÍN

**Jorge R, Lucía C y Adrián G.**

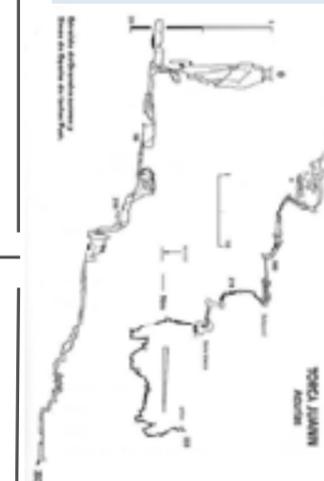
La Torca de Juanin se encuentra en la localidad de Oceño, en un lugar conocido como *Cabaña Verde*, un núcleo de pastoreo que hoy está abandonado.

Los espeleólogos que entraron en ella dicen que hay varias salas o zonas que se distinguen entre sí por el color de las estalactitas y estalagmitas. Llama la atención una sala que tiene formaciones de color azul.

La torca tiene una profundidad de 170 metros, y se divide en muchas estancias. Una de ellas se conoce como *sala del cohete*, pues en el centro cuenta con una enorme estalagmita. En el final de la sala hay una zona muy estrecha donde hay unas formas poco características.

Cuentan los espeleólogos que la visitan que la Torca de Juanin es una de las mejores y más bonitas simas de Asturias, y aunque es muy dura, merece la pena visitarla. Para recorrerla entera, es necesario echar en ella un par de días enteros.

Abajo:  
Gráfico de la *Torca Juanin*, obtenido de: "Grandes cuevas y simas de España, de Carlos Puch



Guía de Los Picos de Europa

[alospicos.com](http://alospicos.com)



animación y eventos



